

PALABRAS DE ENTREGA DEL PREMIO “CÁTEDRA DE LA DEMOCRACIA” A IDEA Internacional, 7 Noviembre de 2017

¡Buenas tardes!

Ciertamente Costa Rica es la democracia más longeva de América Latina y sus habitantes destacan, en ese entorno, por su vocación pacifista y civilista. Pero verlo como una constante absoluta de nuestra historia, o atribuirlo a factores genéticos, no solamente es falso y peligroso, sino que también es muy injusto. Es falso, porque a este pueblo le ha costado sangre, sudor y lágrimas construir los acuerdos institucionales necesarios, para someter a un marco sólido y estable los avatares de su convivencia. Es peligroso porque, en la medida en que se asuma nuestra democracia como una especie de herencia natural, subestimaremos los riesgos que la amenazan y no enfrentaremos, con la eficacia debida, el desafío de fortalecerla cada vez más. Pero es también injusto, porque no reconoce el inapreciable aporte que a la democracia costarricense han hecho extranjeros -si es que así puede llamarse a un verdadero compatriota nuestro, compatriota en el más profundo sentido del término- como es nuestro amigo Daniel Zovatto, y como amiga también ha sido -gracias sobre todo a él- IDEA Internacional.

El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA), fue fundado en 1995 y ya en 1999, hace 18 años, inició labores en Costa Rica. Han sido, por ello, casi dos décadas en los que la institucionalidad y la sociedad política costarricense, se han visto enriquecidas por el acompañamiento dado por IDEA a numerosos proyectos, que han impactado positivamente nuestro sistema democrático. En el Tribunal Supremo de Elecciones hemos sido testigos, de primer orden, de los impactos positivos de ese trabajo.

Los ejes temáticos a partir de los cuales IDEA Internacional ha desarrollado su trabajo en Costa Rica, son la reforma política y electoral, en la que nos han facilitado asistencia técnica, y el financiamiento de los partidos políticos, auspiciando seminarios y patrocinando publicaciones. No en vano la histórica reforma electoral de 2009, que modernizó nuestro régimen electoral con una

puesta al día como no lo había tenido en medio siglo, tuvo en IDEA Internacional un padrino generoso, perspicaz y constante. Y por ello no es casual, tampoco, que uno de los aspectos en los que el cambio traído por el nuevo Código Electoral fuera más profundo, sea el del financiamiento partidario.

La huella de IDEA Internacional y, en lo personal, de don Daniel Zovatto, ha quedado así inscrita en nuestro Derecho Electoral, en unos procesos electorales mejor regulados y más transparentes. Pienso que ello justifica, a todas luces, que tras el cierre de su oficina regional en Costa Rica, en diciembre de 2015, y su traslado a Chile, firmáramos con ellos un convenio de cooperación en octubre de 2016, con el objetivo de continuar desarrollando acciones conjuntas para mejorar las instituciones y los procesos electorales. Una sinergia tan fructífera no podía acabar por dicho traslado.

Como ven, son sustantivos los aportes que IDEA Internacional ha brindado al Tribunal Supremo de Elecciones y, por su medio, a la ciudadanía costarricense. Una cooperación consolidada a los largo de muchos años de amistad, respeto, lealtad, pero, sobre todo, de arduo trabajo. Es por ello que hoy, Día de la Democracia costarricense, en reconocimiento al aporte que ha hecho a su fortalecimiento, nuestra institución otorga el Premio Cátedra de la Democracia a IDEA Internacional, en la persona de su representante, señor Daniel Zovatto. Sea este un símbolo de nuestra gratitud y un reconocimiento a la labor de cada una de las personas que han sido parte de este equipo de trabajo a lo largo de estos años.

¡Muchas, pero muchas gracias, querido amigo!